

**Economía**

Para crecer de manera sostenible hacen falta reformas de fondo que garanticen otro nivel de productividad de la economía. La reducción de la pobreza supone un gran desafío, alienta a obtener altas tasas de crecimiento y trabajar para contener la tasa de inflación. Por **Eduardo Fracchia (\*)**



# El modelo productivo y lo social

El propósito de estas líneas es hacer algunas consideraciones sobre temas muy sensibles para la sociedad como son los de desigualdad y pobreza dados los acontecimientos del sur de la ciudad de Buenos Aires en el mes de diciembre último.

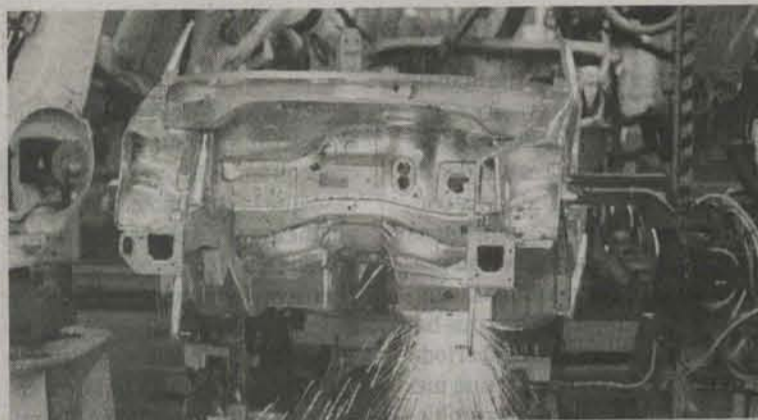
La cuestión social es relevante porque a pesar de muchos años de fuerte crecimiento, en la percepción de la población la crisis todavía continúa. Uno de los motivos es que objetivamente el porcentaje de hogares y de personas bajo la línea de pobreza sigue siendo muy elevado a pesar de haber experimentado una reducción aproximada de 25 puntos desde el pico de la crisis a mediados de 2002 cuando llegó a estar en 57%. Tomando como perspectiva histórica desde fines de los '70, al analizar la evolución de los indicadores sociales del país aparece un patrón constante que es el aumento de la desigualdad en los ingresos. El coeficiente de Gini (indicador convencional de desigualdad empleado por los economistas para cuantificar la brecha entre los ricos y los pobres) ha aumentado de modo notorio en los últimos 35 años. La relación de ingresos entre los dos deciles extremos de la distribución (cada decil considera 10% de la población) del ingreso de la Argentina pasó de ser aproximadamente 8 en 1975 a más de 30 en 2010. La sociedad argentina cada vez más des-

de los 80 converge al patrón distributivo sudamericano.

En cuanto a la pobreza, ésta se asocia a la evolución del desempleo y de la inflación.

¿Por qué no cede más rápido la proporción de pobres en relación al total de la población si es que se han generado puestos de trabajo? Parecería que el "rebote" del PIB tuvo mayor fuerza que la mejora en los ingresos para poder superar la línea de pobreza. La razón está vinculada en parte con la estructura misma del mercado laboral. La presencia de trabajadores en el sector informal que ha sido un fenómeno dominante desde 2002 contribuye a la disminución del desempleo pero no necesariamente a reducir la pobreza. Recordemos que la línea de pobreza está en el orden de 1.800 pesos a nivel de los hogares y que la media en el nivel de ingresos en el sector informal es bastante menor, inferior al sueldo medio de los ocupados del sector formal.

Se debe por lo tanto crecer y a la vez fomentar la generación de puestos de trabajo formales de mayor calidad para mitigar la pobreza. Esto es complejo porque en el conjunto de la población desocupada los no calificados constituyen la gran mayoría. Por lo tanto la incorporación de trabajo formal supone una meta difícil ya que en los últimos años son contados aquellos en los se observó ese patrón ideal de crecimiento sobre



El trabajo formal ayuda a mejorar la desigualdad.



**LA GRAN CANTIDAD DE TRABAJADORES INFORMALES HACE DIFÍCIL LA PELEA CONTRA LA POBREZA.**

la base del empleo con mayor calificación. Por otra parte, como es sabido, en muchos sectores es escasa la mano de obra calificada, lo que constituye una paradoja del mercado laboral.

¿Cuál es el modo, entonces, de encarar este tema, sin duda uno de los principales por sus efectos en la inseguridad? El consenso internacional sobre los criterios para combatir la pobreza está bastante



**PARA COMBATIR SERIAMENTE LA POBREZA CON ESTE MODELO LA TASA DE CRECIMIENTO DEBE SER DE 7%.**

claro en favor de la promoción del crecimiento sostenido y de la implementación de políticas focalizadas de contención a aquellos grupos más desprotegidos. La reducción de la pobreza supone un gran desafío y alienta a obtener altas tasas de crecimiento y por supuesto a contener la inflación que es muy perjudicial al estar instalada en dos dígitos. Para crecer en forma sostenible hacen falta re-

formas de fondo que garanticen otro nivel de productividad de la economía. Al mismo tiempo para combatir la pobreza hay que profundizar en los programas sociales (El más importante de la historia asistencial del país fue el Plan Jefes y Jefas de Hogar y la asignación universal por hijo es bien relevante), evitando en particular las tentaciones de clientelismo.

La tasa deseable de crecimiento es ir hacia un nivel como el Chile pudo tener entre 1984 y 1996 de casi 7% anual. La apreciación real del peso facilita el objetivo de reducir la pobreza, porque el costo de la canasta de alimentos cae en términos relativos al ingreso. La tasa oficial de crecimiento proyectada para el 2011 da motivos para ser optimistas en lo referido a la reducción de la pobreza, de la indigencia y del desempleo, salvo por el tema inflación.

Sin embargo no hay señales a futuro para una resolución más estructural de un problema como el de la pobreza muy asociado a la dotación de capital humano, siendo todavía más difícil resolver el problema de la desigualdad. Son ambas cuestiones que condicionarán la lectura que los políticos hacen de la realidad, tanto en el año electoral que tenemos por delante, como en los próximos años.

(\*) Economista IAE-Universidad Austral.



**EDITORIAL DE COMUNICACIONES PUBLICAS S.A.**  
 Marcelo T. de Alvear 1261 - P. 1 Of. 4 y 9 -  
 C1056AAS Buenos Aires, Argentina  
 Tel/Fax: (54-11) 5031-3200 Líneas Rotativas  
 E-mail: info@verinfo.com Web Site: www.verinfo.com

## Utilice !

**El Sistema de información más completo de la Argentina, para sus Negocios, Marketing y Comunicaciones.**